

7th Slow Food
International Congress
Chengdu, China
September 29-October 1, 2017

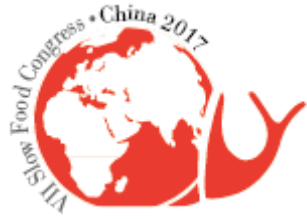
VII Congreso internacional de Slow Food Chengdu, China, 29 de septiembre - 1 de octubre de 2017

Moción número 6

El plástico en los ecosistemas del planeta: una amenaza para nuestra comida y para nuestra salud

Considerando que:

- la producción de plástico aumenta en 8.300 millones de toneladas anuales, de las cuales 6.300 millones se convertirán en residuos. Solo un 9 % del plástico se recicla después de usarse, mientras que el 12 % se incinera y el 79 % restante se acumula en los vertederos o se disemina por el medio ambiente, con los graves daños que esto conlleva para los ecosistemas. Únicamente en 2010 se han lanzado a los océanos ocho millones de toneladas de plástico.
- La producción global de plásticos ha aumentado en 2 millones de toneladas desde 1950 y otros 400 millones de toneladas desde 2015, con una aceleración nunca antes vista en otros materiales, excepto en el caso del acero y el cemento. Con la diferencia de que estos últimos se utilizan en la industria de la construcción, mientras que en el caso de los plásticos el mercado más amplio es el del embalaje: como consecuencia, la mayor parte de los productos se tira después de usar. Si se confirma esta tendencia, en 2050 la cantidad total de plástico en los vertederos y diseminado por el medio ambiente alcanzaría los 12.000 millones de toneladas. A este ritmo, en 2030 el plástico terminará en el mar en una cantidad equivalente a dos camiones por minuto: en 2050 habrá más residuos plásticos en peso que peces.
- Con el tiempo, los residuos de plástico de grandes dimensiones, los macroplásticos, se degradan y se rompen debido al efecto de la fotodegradación y de la acción mecánica, y se convierten en micro y nanoplásticos. [Los microplásticos son fragmentos de plástico de dimensiones de entre medio centímetro y 0,1 micrómetros (0,0001 mm). Las nanopartículas que pueden originarse a partir de los microplásticos (nanoplásticos) después de una degradación mayor tienen unas dimensiones comprendidas entre 1 y 100 nanómetros (10⁻⁶-10⁻⁸ mm), 1000 veces más pequeños que un alga unicelular]. Esto significa que las fibras de plástico están presentes en todas las matrices ambientales y, por tanto, en el agua potable de una gran parte del planeta, en el aire que respiramos y en los alimentos que comemos.
- La insostenibilidad de los residuos plásticos afecta a muchos aspectos, y los costes de la inactividad y de la falta de gestión son altísimos:
 - En el plano ambiental, el plástico provoca un efecto muy negativo sobre los ecosistemas, sobre la biodiversidad y sobre la vida de los organismos marinos y conlleva unos costes muy elevados en capital natural presente y futuro.
 - En el plano económico privado, es una potencial pérdida económica para el turismo y para las actividades recreativas. Para muchas comunidades, el mar es una fuente de ingresos cuyo valor puede verse afectado por el problema de los residuos marinos, algo que ocasionaría graves problemas al transporte por mar y a la pesca.
 - En el plano social y de la administración pública, el plástico conlleva una enorme carga económica debido a los costes de la infraestructura y de los servicios para la gestión de los residuos y a los costes del tratamiento de las aguas. Los micro y nanoplásticos suponen un riesgo para la salud debido a la liberación de sustancias químicas que pasan a formar parte de la cadena alimentaria de la que nosotros formamos parte. Comemos plástico sin saberlo y todavía no conocemos los efectos que puede tener esto sobre la salud humana, aunque ya sabemos gracias a investigaciones aplicadas a los organismos marinos que el plástico tiene efectos cancerígenos y que afecta a los mecanismos endocrinos y neurológicos.



7th Slow Food
International Congress
Chengdu, China
September 29-October 1, 2017

Nosotros,

los representantes de la red de Slow Food y de Terra Madre procedentes de 90 países del mundo, reunidos en el Congreso de Chengdu, China, declaramos

nuestro compromiso a dar valor al plástico y a dejar de considerarlo como un producto desechable, a reintroducir en el mercado y en el ciclo económico nuevos materiales recuperados.

En particular, nos comprometemos a:

- apostar por el concepto de «Residuos cero» y por el valor económico que tiene el plástico para iniciar una economía honesta que elimine la palabra «residuo» y la sustituya por «recurso»;
- promover la economía circular, favoreciendo y practicando la recolección diferenciada y el reutilizamiento de los materiales plásticos;
- promover en nuestros países la reducción de los embalajes y la sustitución, cuando sea posible, de los envases de plástico por equivalentes de materiales biodegradables;
- apoyar y solicitar políticas nacionales que se centren en la eliminación de los microplásticos de los productos cosméticos y su sustitución con productos naturales;
- apoyar y solicitar políticas nacionales que favorezcan la investigación destinada tanto a la recopilación de datos como a la recuperación del material por reutilizar, con la consecuente reducción de la presencia de residuos plásticos en el mar y en la tierra.